Grupos de Discipulado — Nivel 8
SEMANA 6

Sabiduría para Vivir: La Honestidad

Bienvenidos al nivel 8 de nuestros grupos pequeños de discipulado. Para este nivel hemos tomado como referencia el libro de Proverbios y hemos llamado a esta serie Sabiduría para la vida.

> Proverbios 4:7, NTV nos dice : *"Adquirir sabiduría es lo más sabio que puedes hacer; y en todo lo demás que hagas, desarrolla buen juicio."*

El libro de Proverbios nos recuerda que la sabiduría de Dios fue dada para conocerla y vivirla. Estamos en la clase número 6 y hoy vamos a estudiar qué nos enseña este libro acerca de la honestidad.

¿QUÉ ES LA HONESTIDAD?

Para mí, la honestidad es vivir de acuerdo con la verdad y actuar con integridad delante de Dios y de las personas.

Una persona honesta:

- Dice la verdad.
- Cumple su palabra.
- No engaña para obtener beneficios.
- Reconoce sus errores.
- Trata justamente a los demás.
- Mantiene la misma conducta en público y en privado.

Hoy dia algunos dicen que la honestidad está fuera de moda y que ya no corresponde a estos tiempos. Pero tú y yo sabemos que esto es falso. La honestidad es necesaria hoy en dia ya que a través de ella, reflejamos al mundo que Cristo vive en cada uno de nosotros. La honestidad debe manifestarse en todas las áreas de nuestra vida. Nuestras casas o familias son un buen lugar para practicarla .

En casa debemos relacionarnos con verdad, transparencia y respeto. En otras palabras con honestidad. Recuerdo la historia que ocurrió en una familia .

El cobrador toca a la puerta y sale un niño. Él le dice niño! hola soy el cobrador! ¿Esta tu mamá en casa? El niño cierra la puerta, va a la cocina, regresa y le dice al cobrador mi mamá dice que ella no está.

El necio miente y el sabio dice la verdad. Nuestra identidad está en Cristo y no en el padre de la mentira Satanás. Como dije anteriormente la honestidad debe reflejarse en todas las areas de nuestra vida .

Piense por un momento en el dar. Debemos preguntarnos ¿Estamos dando a Dios con honestidad? La honestidad también debe practicarse, al dar nuestros diezmos y ofrendas. Si ofrendar es dar según lo dispuesto en nuestro corazón y diezmar es entregar el diez por ciento de nuestros ingresos, entonces: ¿Por qué no ser honestos con lo que corresponde a Dios?

Algunos dan solamente lo que les sobra y otros aplazan el dar cada vez que les corresponde hacerlo. Dios no necesita nuestro dinero; El demanda nuestra obediencia.

Hechos 5:1-11 relata el caso de Ananías y Safira. Ellos no fueron honestos. Ellos vendieron una propiedad y entregaron solo una parte del dinero. El problema no fue que conservaran una parte, pues podían hacerlo. Su pecado fue ponerse de acuerdo para mentir y aparentar que estaban entregando la totalidad.

Intentaron engañar a la iglesia, pero el apóstol Pedro les hizo ver que habían mentido al Espíritu Santo. Al final, ambos recibieron su castigo divino y murieron.

De igual forma tú y yo podemos actuar deshonestamente al pagar nuestros impuestos.

Somos deshonestos si presentamos información falsa para pagar menos de lo que legalmente corresponde. En nuestros impuestos es válido aprovechar las deducciones permitidas por la ley .Lo que no es honesto es mentir, ocultar ingresos o inventar gastos para evadir impuestos .

La honestidad sigue siendo necesaria en nuestros días porque es un principio que proviene de Dios. Por eso, debemos examinarnos y preguntarnos:

¿Estoy siendo honesto con Dios, conmigo mismo y con los demás?

Veamos tres principios que nos enseña el libro de Proverbios sobre la honestidad.

1. LA INTEGRIDAD NOS DA SEGURIDAD

> Proverbios 10:9, NTV nos dice: *“Las personas con integridad caminan seguras, pero las que toman caminos torcidos serán descubiertas.”*

Todos queremos vivir con seguridad. Queremos sentirnos tranquilos en nuestro matrimonio, nuestra familia, nuestro trabajo, nuestras relaciones y también en nuestra relación con Dios. Nadie quiere vivir con miedo a ser descubierto, perder la confianza de los demás o sufrir las consecuencias de una mala decisión.

Lo que nos enseña este proverbio es que la integridad nos ofrece esa seguridad porque nos permite vivir sin una doble vida. Cuando nuestras palabras, decisiones y acciones están de acuerdo con la verdad, podemos caminar con tranquilidad y mirar a los demás de frente.

Diga conmigo ¡La integridad nos da seguridad.!

Por eso quiero vivir con seguridad. Quiero tener paz en mi corazón, conservar la confianza de mi familia, mantener un buen testimonio y saber que estoy caminando correctamente delante de Dios.

Algo que debemos de saber es que la mentira produce una carga muy pesada en la persona que miente. Cuando mentimos, tenemos que recordar qué dijimos, a quién se lo dijimos y cómo continuar manteniendo aquella versión.

La persona que es honesta camina segura porque no tiene nada que ocultar. La persona honesta no necesita inventar explicaciones ni vivir con miedo a ser descubierta. Su conciencia está tranquila y su conducta inspira confianza.

Quién miente puede obtener una ventaja momentánea, pero queda atrapado en sus engaños. Una mentira siempre conduce a otra mentira y, tarde o temprano, será descubierta.
Volviendo al relato biblico de Ananías y Safira**,** ellos intentaron aparentar una generosidad que no era verdadera. Pensaron que podían ocultar lo sucedido, pero su engaño fue descubierto porque nada puede esconderse de Dios.

> Proverbios 12:22, NTV nos dice: *“El Señor detesta los labios mentirosos, pero se deleita en los que dicen la verdad.”*

La honestidad cristiana no consiste solamente en evitar la mentira. Una persona honesta procura que sus palabras y sus acciones coincidan. Podemos aparentar algo correcto delante de las personas, pero Dios conoce nuestro corazón. A Él no lo podemos engañar. El engaño que utilizamos para obtener algo puede convertirse en aquello que finalmente nos haga perderlo todo. La mentira parece una salida rápida, pero termina dañando la reputación, las relaciones, el trabajo, la familia y la vida espiritual.

Recuerda: ¡Dios se deleita, se complace o alegra con los que dicen la verdad! Dios se alegra de tu honestidad.

2. **LO QUE ESCONDEMOS EVENTUALMENTE NOS CONTROLA**

> Proverbios 28:13, NTV nos dice: *“Los que encubren sus pecados no prosperarán, pero si los confiesan y los abandonan, recibirán misericordia.”*

Nuestra tendencia natural cuando hacemos algo incorrecto es esconderlo. Lo vemos en los niños . De repente toman algo y cuando le preguntamos sobre lo que agarro lo colocan atrás de ellos y dicen yo no tengo nada.

Esconder significa ocultar algo para evitar que otras personas lo conozcan o descubran. Puede ser una mentira, un pecado, una mala decisión, una deuda, una conversación o una conducta incorrecta.

Decimos que “lo que escondemos nos controla” porque vivimos pendientes de que no sea descubierto. Entonces comenzamos a sentir temor, culpa y ansiedad; inventamos explicaciones, evitamos ciertas conversaciones y, muchas veces, decimos nuevas mentiras para proteger la primera.

Aunque nadie más lo sepa, aquello que ocultamos comienza a influir en nuestras emociones, decisiones y relaciones.

En cambio, cuando reconocemos nuestros errores delante de Dios y buscamos corregirlos, dejamos de ser prisioneros de lo oculto.

En la biblia encontramos el caso de Acán, cuya historia se encuentra en Josué 7. Después de la victoria en Jericó del pueblo de Israel , Dios había ordenado que nadie tomara para sí las cosas destinadas a la destrucción.

Sin embargo, Acán vio un hermoso manto, plata y oro; los tomó y los escondió debajo de su tienda. Pensó que nadie descubriría su pecado, pero su acción afectó a todo Israel. Posterior a esto todo el ejército de Israel fue derrotado en la batalla de Hai.

Cuando hacemos algo incorrecto, creemos que, si nadie lo sabe, el problema desaparecerá. Pero lo que escondemos continúa creciendo y puede afectar a otras personas.

Acán guardó silencio hasta que fue descubierto. La enseñanza aquí es clara: Dios no quiere que vivamos escondiéndonos, sino que confesemos y abandonemos lo que está mal. La confesión abre la puerta al perdón, y el arrepentimiento verdadero nos lleva a cambiar de dirección.

Lo que escondemos nos mantiene cautivos; lo que confesamos y abandonamos nos conduce a la libertad.

3. UNA VIDA HONESTA PRODUCE CONFIANZA

> Proverbios 12:19, (NTV): *“Las palabras veraces soportan la prueba del tiempo, pero las mentiras pronto se descubren.”*

La confianza tarda tiempo en construirse. Cada vez que cumplimos nuestra palabra, reconocemos un error, hablamos con verdad o hacemos lo correcto aunque nadie nos observe, estamos construyendo confianza.

Daniel es un buen ejemplo de cómo una vida honesta produce confianza. Dice la biblia que sus enemigos querían encontrar algo que pudieran utilizar contra él.

Daniel 6:4 dice que buscaron alguna falta en la manera en que manejaba los asuntos del gobierno, pero no pudieron encontrar nada que criticar.

Daniel era fiel, responsable y completamente digno de confianza. El rey Darío había pensado poner a Daniel sobre todo el imperio. Por eso, sus adversarios revisaron su vida buscando corrupción, pero no pudieron encontrarla. ¡Qué testimonio el de Daniel!

Para mi esta podría ser otra forma de definir honestidad. Así como Daniel lo hizo , vivió de tal manera que incluso quienes buscaban algo contra el tenían dificultad para encontrarlo.

La verdad nos conduce a la libertad.

CONCLUSIÓN

La honestidad refleja el carácter de Cristo y debe estar presente en nuestra relación con Dios, nuestras palabras, nuestras finanzas, nuestro trabajo y nuestra vida privada.

- La integridad nos permite caminar seguros;
- Confesar lo escondido nos conduce a la libertad;
- Y una vida honesta produce confianza.

El desafío es abandonar todo lo que contradice la voluntad de Dios y decidir vivir en la verdad, aun cuando hacerlo tenga un costo.

CONVERSACIÓN EN GRUPO

Reúnanse en su grupo pequeño y respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué algunas veces resulta difícil decir la verdad?
2. ¿Existen “pequeñas mentiras” que culturalmente hemos comenzado a considerar normales?
3. ¿Qué podemos aprender de Daniel acerca de nuestra vida pública y privada?
4. ¿Hay alguna área donde Dios nos está llamando a vivir con mayor transparencia?

DESAFÍO DE LA SEMANA

Hazte esta pregunta delante de Dios: *¿Hay algo que estoy escondiendo, exagerando, aparentando o justificando que necesito poner en orden?*

No solamente identifiques el problema. Da un paso concreto para corregirlo. Puede significar reconocer un error, pedir perdón, decir la verdad, devolver algo, cumplir una promesa o abandonar una práctica incorrecta.

Para finalizar haz esta ORACIÓN conmigo *Señor Jesus , examina mi corazón. Quiero ser una persona de integridad. Ayúdame a hablar con la verdad, cumplir mi palabra y hacer lo correcto aun cuando nadie me esté viendo. Muéstrame cualquier área que necesito poner en orden y dame valor para hacerlo. Te pido perdón y me arrepiento de mi falta de honestidad. Aléjame por completo de la mentira y extiende Dios tu misericordia y perdón sobre mi vida. Te lo pido en el nombre de Jesus. Amen.*

Con esto terminamos la lección de hoy. Esperamos que todo lo compartido sea de gran provecho para tu vida. Nos vemos en el próximo nivel.

¡Bendiciones!